

BIBLIOGRAFIA

CIRIQUIAIN-GAIZTARRO, MARIANO. Acuario. Ilustraciones de Santos Echeverría. Editorial Icharopena. Zarauz, 1952.

He visitado bastantes Acuarios, he leído muchas publicaciones sobre el mismo tema y, ahora, tengo en mis manos un llamativo libro de brillantes pastas verdes en cuya portada se ofrecen estilizados unos maravillosos "pterophylum scalare", el pez procedente del limpio río Tapajoz, del Brasil, que se ha extendido por todo el mundo como uno de los seres más ornamentales que puedan exhibirse en las piletas. Un título escueto, "ACUARIO", y al pie, la firma del autor: Mariano Ciriquiain-Gaiztarro.

Bien conocemos esta firma, prestigiada a través de múltiples publicaciones relacionadas con el tema marino tan difundidas en el ámbito nacional, como las especies ícticas más estimadas que llevan el sabor y el regusto salobre de nuestro litoral hasta los pueblos más recónditos del interior.

Quisiéramos, pues, librarnos de la sugestión que el reconocido prestigio del escritor y la simpatía del amigo pudiera influir en nuestro comentario y así, empezamos a leer...

Son treinta y ocho capítulos, treinta y ocho escenas diferentes, sencillas y emotivas, en las que se recogen, con pulido estilo, los menudos acontecimientos de la vida de los seres que pueblan los fondos subacuáticos.

El misterio de las profundidades submarinas, que siempre nos ha parecido un campo irreal y esotérico, se torna fácil y asequible, familiar y luminoso a través de la pluma del autor.

Los peces nos cuentan sus alegrías y sinsabores, sus menudas cuitas y problemas, sus pasiones y apetitos, no siempre justificables aun invocando la dura ley de la lucha por la vida que se impone en el medio oceánico, con mayor tiranía y crueldad que sobre la superficie de la tierra.

Pero, mejor dicho, todo esto se lo cuentan a él, al autor, que si en ocasiones ha sabido utilizar el antejo de larga vista para captar los azules horizontes, ahora emplea simplemente la aguzada retina de

sus ojos o la lupa de la observación metódica para ofrecernos, a través de su sensibilidad, la "psicología" de los protagonistas de estas escenas, o si se quiere mejor, la razón de su instinto animal.

Ciriquiain tan sólo pide que para compenetrarnos con este mundo de quimera, aniñemos nuestro espíritu, lo mismo que Benavente solicitaba en el prólogo de los "Intereses creados" del variado concurso reunido ante "el tinglado de la antigua farsa".

Sólo así llegará a desaparecer, en nuestra ilusión, el geométrico recuadro del cristal de las piletas y lo artificioso de su decoración interior para identificarnos con lo que en ellas sucede, y entonces... quedaremos edificados con el recato de las julias o doncellas que se acuestan bajo la arena a la caída del sol y sufriremos con la pobre tortuga ciega que va dando tropezones en las aristas de las rocas o contemplaremos, llenos de intranquilidad y recelo, las idas y venidas de Cleopatra, el monstruoso congrio hembra, capaz de tragarse en el menor descuido a cualquiera de sus juveniles compañeras.

En este aspecto de ponernos en situación a través de las páginas que vamos pasando, contribuyen también con la mayor eficacia las finas y logradas ilustraciones de Santos Echeverría.

Sí, hemos leído muchos libros sobre el tema del Acuario llenos de doctas y meticulosas descripciones, de nombres científicos y farrañosas explicaciones, pero en ninguno hemos encontrado esta acabada coincidencia de enseñanza, inspiración, sensibilidad y, en una palabra, de poesía que se recogen en esta obra en la que su autor ha logrado lo más difícil, que era precisamente lo que se proponía, esto es, hacernos asequible el verdadero encanto del Acuario "prescindiendo de los años que nos sobran; enderezando, si se tiene, la curva de la espalda e identificándonos con el alma infantil que vuela siempre más alta".

J. M. N.



ANGEL DE APRAIZ, Catedrático de Historia del Arte en la Universidad de Valladolid. *La Cerámica de Busturia* (Vizcaya). Distribución exclusiva: Espasa-Calpe, S. A., 1952.

Fascinado por el encanto de la cerámica, uno de los oficios artísticos más absorbentes, cuyos productos, frágiles y duraderos al mismo tiempo, sirven al estudioso para jalonar y hacer revivir escenas y

épocas pasadas, aun las más remotas, el ilustre cafedrático de la Universidad de Valladolid ha publicado este libro que constituye una valiosa aportación a la historia del trabajo artístico en nuestro país, refiriéndose a objetos de loza y de porcelana de uso diario que allí donde se hallen, bien sea en los vasares de una casa habitada o bien en las vitrinas de un museo silencioso, irradian vida sobre cuanto les rodea. Si nos detenemos a contemplarlos, son tan sugerentes y comunicativos que pronto nos referirán su vida y milagros, así como los de aquellos seres con quienes convivieron. Son como esas abuelitas llenas de distinción y de encanto que, aunque no fuera más que por el hecho de haber vivido mucho, tienen una conversación discreta y a la vez atrayente; sus temas favoritos se componen casi exclusivamente de recuerdos y, aunque en ellos se mezclan las alegrías con las penas, unas y otras surgen perfumadas con esas esencias sutiles que tan sólo el alambique del tiempo sabe producir. Si alguna vez salen del tema de sus recuerdos, será para regalarnos con nada despreciables consejos, sedimento de su larga experiencia.

Así sucede también con la cerámica de Busturia que tantas cosas ha comunicado a don Angel de Apraiz, quien ha sabido condensarlas en su monografía que interesa tanto al erudito como a cuantos sienten vibrar su espíritu en presencia de lo que guarda relación con lo que nuestros próximos antepasados fueron o hicieron en tiempos que, aunque no hemos conocido por nosotros mismos, podemos recorrerlos gracias a la sensibilidad y paciencia de los que, como el fino investigador autor del libro que nos ocupa, nos regalan con el resultado de su meritísima labor.

En ésta se hace ver una nueva gloria de la Bascongada de los Amigos del País, pues de uno de éstos, don José de Apraiz y Arróspide, cuyo testamento de 1793 conserva y examina en esta publicación su autor, don Angel, proceden los bienes y acaso la orientación para esa industria artística, que así a los Amigos debe interesar especialmente.

Interesa también esta obra a los coleccionistas, a los proyectistas y artesanos de la cerámica, ya que los deseos de crear, naturales en éstos, se han de basar en la tradición, que es preciso conocer para evolucionar.

Apraiz, en su libro, hace hablar a los ejemplares de Busturia y expone sus averiguaciones con ese calor que percibimos junto a los objetos que, sin dejar de ser cosas, parece como que tuvieran alma que cuenta, que a veces canta y a veces llora. En su obra se exponen la historia de la fábrica de Busturia y su relación con otras de su tiempo, materiales con que contaban, dificultades para hallar perso-

nal idóneo y avatares por los que pasó. Se indican las características de los productos que elaboraba, con numerosos grabados donde pueden apreciarse las formas y decoraciones bellísimas de diversos ejemplares. Las artes del fuego requieren materias primas muy especiales y por parte de quienes las practiquen, dotes poco comunes de tenacidad y gusto artístico. Es satisfactorio comprobar que nuestro suelo contiene tierras adecuadas para producir objetos tan estimables como los que aparecen en los grabados mencionados y que nuestro país ha producido en todo momento hombres que lucharon tesoneramente hasta lograr el triunfo, que en el caso de Busturia suponía la satisfacción de crear, a partir de la arcilla deleznable, objetos más duraderos que el acero y, por añadidura, llenos de gracia.

Pero no queremos desmenuzar de mala manera, como lo haríamos nosotros, el contenido de este libro, pues privaríamos al lector del mucho deleite que ha de experimentar leyéndolo en la cuidada edición que del mismo distribuye Espasa-Calpe.

Auguramos un franco éxito a esta nueva publicación del señor de Apraiz, ya que su adquisición supone agregar un sello de buen gusto a toda biblioteca que se interese por las inquietudes artísticas e industriales de nuestro industrioso país.

P. Z.

